

JUAN SAÚL SALOMÓN PLATA: *La voz verbal en la historia del español: ¿un accidente médico o electoral?* Cáceres: Universidad de Extremadura, 2023, 218 págs. ISBN: 978-84-9127-242-7.

La obra titulada *La voz verbal en la historia del español: ¿un accidente médico o electoral?*, de Juan Saúl Salomón Plata, ha visto la luz en 2023 con el sello editorial del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura. A lo largo de sus 218 páginas, que fueron merecedoras del premio de investigación *Opera prima. Ana Holgado* en la edición de 2022, el autor analiza la historia del concepto *voz verbal* en español desde una perspectiva histórica y lingüística, y ofrece al lector una reflexión profunda sobre la influencia de factores externos en los cambios gramaticales. La obra se abre con un poema de Pablo Neruda, *Oda al diccionario*, que, según sugiere su propio título, rinde homenaje al diccionario como fuente de belleza, conocimiento y creatividad. Sigue un prólogo firmado por la profesora Pilar Montero Curiel, quien ha estado muy presente en la gestación y desarrollo de esta investigación, y una *Introducción*, donde el autor expone el propósito que ha guiado su investigación: aunar el rigor científico con el tono divulgativo, dentro de un marco historicista e interdisciplinar en el que tienen cabida la medicina, la historiografía de los procesos electorales y, evidentemente, la gramática. La razón es que los términos base de este tratado, *diátesis* y *voz*, que hoy se identifican fundamentalmente con la filología, ya que se vinculan con uno de los accidentes verbales, surgieron, sin embargo, en campos del conocimiento muy alejados de su entronque actual. En efecto, *diátesis* aparece vinculada a la tradición médica ya desde la época clásica, acepción que perduró durante siglos. En cuanto a *voz*, sus orígenes están muy cercanos a los procesos electorales, inicialmente dentro del ámbito de las órdenes religiosas, para extenderse después a otros (donde se desarrollan las lexías ‘voz activa’ y ‘voz pasiva’).

Salomón Plata se va a basar, para explicar estas cuestiones, en las herramientas de la lingüística de corpus (diccionarios y testimonios de textos literarios y de otra índole), fundamentalmente el *NTLLE* (*Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española*), el *Nuevo Tesoro Lexicográfico del Español* (2007), elaborado por Manuel Alvar y Lidio Nieto y el *Corpus Diacrónico del Español* (*CORDE*).

Se justifica el estudio por la escasa atención que la *voz verbal* ha recibido en la investigación filológica, por la propia dificultad de su tratamiento metodológico y por su complejidad intrínseca al tratar aspectos vinculados con la morfología, la sintaxis, la semántica y la pragmática. Falta este análisis, evidentemente, desde una perspectiva histórica, para poder analizar la evolución desde la lengua latina hasta la actualidad. Esta carencia es visible en el análisis de la voz pasiva. Seguramente influye la existencia de formantes específicos en latín clásico (y habría que añadir sobre todo en latín clásico literario), que diferencian visiblemente la voz activa de la pasiva. En las lenguas románicas la ausencia de estos formantes obliga a que se recurra a una estructura perifrástica. Quizás habría hecho falta, aunque no sea sencillo acudir a documentos inequívocos, comprobar qué sucedía en el latín popular.

A estas cuestiones previas habría que añadir otra: la relación entre los conceptos *voz* y *diátesis*, que no todos los tratadistas entienden del mismo modo, puesto que para algunos se trata de términos prácticamente sinonímicos, mientras que otros autores intentan delimitar ambos y precisarlos en la medida de lo posible.

Los dos capítulos centrales son simétricos: «Norma y uso del concepto *diátesis*» y «Norma y uso del concepto *voz*». En ambos casos el esquema es muy similar. En el primero, se analiza el lema *diátesis* en los diccionarios de la lengua española, las variantes ortográficas, el uso diacrónico del concepto en las diferentes modalidades de prosa y un interesante intento de explicación desde el uso inicial en la medicina hasta el gramatical. En el caso del lema *voz*, estudia el autor su uso en los diccionarios hispanos, las variantes formales y ortográficas, con una especial atención a las lexías 'voz activa' y 'voz pasiva' y su uso diacrónico en la prosa. Atiende también a un intento de explicación de la evolución de los conceptos desde el ámbito electoral al gramatical. El número de repertorios léxicos que toma como base es ingente, tanto de obras académicas como no académicas. Lo mismo sucede con los repertorios textuales (literarios, científicos, doctrinales, de divulgación), lo que permite componer un análisis evolutivo que distingue entre la prosa científica, la periodística o la didáctica, junto a la narrativa o la histórica, la religiosa, la jurídica o la dramática, entre otras. Incluso aparece un subcapítulo dedicado a la «voz pasiva» en el verso libre (en donde analiza una composición de los *Poemas humanos*, de César Vallejo).

El panorama resulta, en consecuencia, muy completo. Se plantea, además, de manera muy sugestiva, la presentación pormenorizada para poder observar nítidamente la diferencia entre los distintos modelos de prosa, junto con su perspectiva evolutiva. Esta doble perspectiva variacional, diacrónica y estilística, es muy importante para poder observar fielmente la evolución y sentido de los conceptos analizados. Además de los documentos contextualizados, se encuentran cuadros explicativos y sintéticos muy esclarecedores.

En el capítulo sobre la diátesis, sintetiza el proceso evolutivo desde el campo médico al gramatical de este modo: «El valor gramatical puede haber surgido del ámbito médico si concebimos la oración como un cuerpo: de la misma manera que, en ciertas circunstancias, el organismo de un individuo puede sufrir los ataques de una enfermedad, también el sujeto sintáctico, en lugar de realizar, como sujeto agente, la acción de otro elemento oracional (agente semántico), puede sufrirla, como sujeto paciente» (pág. 92). A pesar de ello, reconoce la dificultad de intentar explicar este proceso pormenorizadamente. De hecho, los diccionarios actuales siguen ofreciendo tanto la acepción gramatical como la médica.

En la parte dedicada a la *voz* el esquema es similar. Se inicia con el lema en los diccionarios de la lengua española, con las variantes formales «voz» y «boz». A diferencia de *diátesis*, muy tardía en los repertorios lexicográficos (a partir de 1786), *voz* se encuentra ya en Nebrija. Aunque las variantes con V y B son en principio meramente ortográficas, por la situación anterior a la fijación gráfica de la Academia, hay datos cuando menos llamativos. Así, Francisco del Rosal (1611) vincula etimológicamente *voz* con *voce*, pero *boz* con *bucca*. Aunque no sea lo general, tampoco resultan infrecuentes los repertorios que incluyen la doble opción con B y V, incluso, como puede comprobarse, intentando una explicación diferenciadora.

Distingue tres momentos para la aparición del término en los diccionarios. En una primera época, el lema no tiene significado gramatical alguno. En la segunda, sí lo adquirirá para *voz*, pero no para las lexías 'voz activa' y 'voz pasiva'. Solo en la tercera época se admitirá el sentido gramatical, aunque no sea el único ni siquiera, durante mucho tiempo, el fundamental. De hecho, la acepción gramatical no se encontrará hasta la edición académica de 1803, aunque 'voz activa' y 'voz pasiva' siguen

definiéndose dentro del ámbito electoral. La acepción gramatical de estas lexías solo se encontrará (aunque sea en segundo lugar, ya que el primero sigue ocupado por el ámbito electoral) en la edición académica de 1884. También en esta se encuentra el tema de la inexistencia de un formante específico para la pasiva, frente al latín. La cuestión ya había sido planteada, y en mi opinión magníficamente resuelta, por Nebrija en su *Gramática castellana* (al referirse a una construcción por 'rodeo'), tal y como menciona Salomón Plata. El autor desmenuza por completo la edición académica de 2014, que supone un importantísimo cambio. En la acepción 14.^a se define de este modo: «Manifestación morfológica o sintáctica de la diátesis». En estas ediciones se observa ya también la estrechísima relación entre 'voz' y 'diátesis'. En la última revisión del diccionario en línea, la primera acepción de las lexías 'voz activa' y 'voz pasiva' sigue siendo la perteneciente al ámbito electoral y la gramatical se encuentra relegada al segundo lugar.

Dedica también un extenso capítulo a las «lexías *voz activa* y *voz pasiva* en el uso diacrónico de la lengua española» (págs. 117-178). La 'voz activa' se muestra en textos a partir del siglo XVI, sobre todo en la prosa histórica y en la jurídica. Abunda en textos españoles, pero no faltan tampoco en Hispanoamérica. Esta afirmación viene acompañada por un gráfico que aclara las cincuenta y cuatro muestras existentes en el CORDE (pág. 117) y otro sobre 'voz pasiva' (mucho menos habitual como forma independiente). Se explican después, con todo lujo de detalles, los contextos en los que aparece, primero con valor electoral (presente en textos de Fray Luis de Granada), unida la lexía a la de 'voz pasiva' como contrapunto, con el sentido de 'capacidad de elegir y de ser elegido', respectivamente. Por supuesto, esta lexía escapará más tarde del exclusivo e inicial ámbito religioso, aunque en fechas más tardías (por ejemplo, en textos como la Constitución de 1812, con algunos antecedentes a lo largo del siglo XVIII), se refiere ya a la capacidad de elegir que tiene cualquier ciudadano. A comienzos del siglo XIX empiezan a aparecer ejemplos del valor gramatical, aunque el electoral sigue siendo el predominante. No es de extrañar, porque, aún hoy, el DLE sigue ofreciendo como primera acepción la electoral y solo en segundo término, la gramatical.

Lo más habitual, por tanto, es la unión de 'voz activa' y 'voz pasiva', señaladas como contraposición. En cuanto a 'voz pasiva', aparece tratada de forma independiente solo a partir del siglo XVIII. El CORDE registra

veinticinco casos, principalmente (aunque no de modo exclusivo) en la prosa didáctica, en la histórica y en la científica. El valor es, de manera general, el electoral. Incide en los textos más significativos que presentan valor gramatical, pertenecientes en la mayoría de las ocasiones a la prosa científica (Ramón Campos, 1804; Menéndez Pidal, Rafael Lapesa o el venezolano Luis Lezcano) o a la didáctica (en textos de, por ejemplo, Zavaleta, Benejam o Vallejo).

El tercer capítulo de esta parte intenta reflexionar sobre la evolución de estos conceptos desde el ámbito electoral al gramatical. Lo explica con las siguientes palabras: «eso es posible porque están muy bien acotados los papeles de agente (*votante* o agente semántico) y de paciente (*candidato para ser votado* o paciente semántico) con respecto a la realidad verbal (sea *votar* o cualquier otra)» (pág. 178).

Tras estos capítulos centrales y después de unas sintéticas conclusiones, muy pertinentes y clarificadoras, se inician las referencias bibliográficas, divididas en *fuentes primarias* (con los repertorios lexicográficos y los repertorios textuales) y *fuentes secundarias*. La importancia de esta selección bibliográfica reside tanto en la gran cantidad de fichas, todas ellas citadas a lo largo de la obra, como en su impresionante variedad temática. Completan el volumen los cuadros (cinco) incluidos en los anexos, que permiten ver con total claridad y de forma sintética gran parte de lo expuesto en el corpus central del trabajo.

En síntesis, se trata de una obra que nos permite realizar una constante reflexión sobre la evolución de unas lexías que se originan en campos muy distintos del filológico, lo que posibilita un análisis histórico, pero también una inequívoca comprensión de las vacilaciones que se han producido desde el mundo clásico hasta la actualidad. Muestra de ello, como ya he podido señalar, es el hecho de que incluso en la época presente, el diccionario académico no sitúe la acepción filológica en primer lugar, sino que ceda esta prevalencia a los significados más antiguos de los términos *diátesis* y *voz*.

Por tanto, estamos, en mi opinión, ante una obra que muestra una gran madurez y un profundo bagaje cultural, pese a la juventud del autor. El carácter interdisciplinar de la monografía es una constante que se refleja en estas páginas, puesto que la obra no resulta de utilidad exclusivamente a los filólogos, sino a quienes estudian otras muchas ramas del

conocimiento. La formación de Salomón Plata en los aspectos históricos de la lengua, tanto española como latina, le han sido esenciales para adentrarse en este complejo aspecto, lo que permite, por ejemplo, entender las referencias a los términos analizados y la vinculación entre *voz* y *diátesis*.

Obviamente, el tema no se cierra aquí. Aún quedan interrogantes como, por ejemplo, precisar los pasos que han llevado a estos procesos evolutivos desde ámbitos tan distantes de la filología, como la medicina o las normas electorales. ¿Por qué se han originado precisamente desde estos campos y no desde otros posibles? En cualquier caso, si no es fácil explicar la motivación concreta, sí considero que este libro contribuye, en gran medida, a razonar cómo se ha podido llevar a cabo el proceso de cambio, desde la medicina y el sistema electoral, al mundo gramatical. Para ello, los conocimientos previos son múltiples y variados. Pese a las dificultades con las que se ha enfrentado Salomón Plata a la hora de redactar este estudio, el resultado ha sido sobradamente positivo.

Una última cuestión quiero destacar: la metodología empleada corría el riesgo de ofrecer una lectura muy repetitiva y monótona. Nada más lejos de la realidad. El estilo ha permitido una variedad notable y la monografía se lee con fluidez.

En suma, me parece una obra muy lograda y madura que, además de permitir la reflexión sobre aspectos no siempre bien conocidos por los filólogos, despierta el interés por profundizar en el tema.

Antonio SALVADOR PLANS
Universidad de Extremadura
salvador@unex.es
<https://orcid.org/0000-0001-7004-4234>